

CAPÍTULO 1

SALUDO SAMURAI

DESCRIPTOR DE LA SERIE: UN RÍO DE PREGUNTAS

Los mellizos Valeria y Leonardo (7) pasan sus tardes jugando con su perro Río, son inseparables compañeros de variados juegos que siempre son interrumpidos por inusuales preguntas que hace Río desde su perspectiva perruna de la vida: ¿por qué los humanos se ponen ropa?, ¿por qué se meten al baño a hacer chichí y no lo hacen en un árbol igual que yo? Estos cuestionamientos llevan a Vale y Leo a reflexionar sobre temas como la intimidad, los límites y el autocuidado; con la guía de su papá y su maestra exploran estas ideas mientras aprenden junto a la audiencia.



TEMA: MI CUERPO, MI PROPIEDAD. RECONOCIMIENTO DEL CUERPO COMO TERRITORIO PROPIO. LA INTIMIDAD

SINOPSIS DEL CAPÍTULO

En el parque, una desconocida acaricia a Río y despierta una gran pregunta: ¿quiénes pueden tocarnos y de qué forma? Con ayuda de su papá, Valeria y Leonardo charlan sobre cómo su cuerpo es suyo, descubren que hay muchas formas de saludar y demostrar cariño, y aprenden que decir “no” también es una manera de cuidarse y respetarse.

OBJETIVOS DE ESTA GUÍA:

- Promover que las niñas y los niños comprendan que su cuerpo les pertenece .
- Fomentar que reconozcan el valor de su autonomía corporal y que aprendan a establecer límites que los protejan de situaciones que puedan generar incomodidad o riesgo.



Puedes ver el capítulo con las niñas y niños
escaneando el código QR o en el siguiente link:

<https://youtu.be/aK5ZvtXGsRg>

INFORMACIÓN PARA LOS ADULTOS, FAMILIAS, MAESTROS Y CUIDADORES

Es importante que como adulto refuerces en los niños y las niñas la idea de que son dueños de su propio cuerpo y que nadie tiene el poder de decidir sobre el cuerpo de otra persona. A eso se le llama consentimiento.

Como adulto cuidador cumples un papel esencial en la formación de la autonomía corporal: tu ejemplo es fundamental. Para que los niños comprendan que su cuerpo es suyo, primero deben ver cómo tú cuidas tu propio cuerpo y pones límites sanos para que los demás lo respeten. Por otro lado, las niñas y los niños necesitan experimentar que tú respetas las decisiones que ellos toman sobre su propio cuerpo. Esto implica escucharles sin juicio, pedirles permiso antes de establecer contacto físico y aceptar los límites que ellos te ponen.

Promover la autonomía corporal no significa dejar a los niños y niñas solos, sino acompañarlos mientras aprenden a cuidarse, reconociendo sus emociones, sus límites y los de los demás.

ACTIVIDADES PARA REALIZAR CON LOS NIÑOS Y NIÑAS

Una buena manera de ayudar a los niños y niñas a interiorizar los aprendizajes que se abordaron en este capítulo es abriendo espacios para conversar e intercambiar puntos de vista. El arte y el juego también pueden ser caminos muy poderosos para potenciar el aprendizaje. Por lo anterior, nuestra propuesta metodológica gira alrededor de estos ejes.

Un Río de preguntas está diseñada para niños y niñas de 5 a 8 años, sin embargo las actividades que encuentras a continuación tienen un enfoque amplio que puedes adaptar según el contexto y etapa vital en la que estén los niños y niñas con quienes vayas a realizarlas.



ACTIVIDAD 1

“ASÍ SALUDO YO”

OBJETIVO:

Reconocer que existen diferentes formas de expresar afecto y que cada persona puede decidir cómo desea saludar o recibir muestras de cariño.

MATERIALES:

Hojas blancas, lápices de colores o marcadores.

DESARROLLO:

1. Conversen sobre las diferentes escenas del capítulo en las que Valeria, Leonardo, su papá y Río conversaron sobre el contacto físico.

ALGUNAS PREGUNTAS PARA GUIAR EL DIÁLOGO:

- ¿Por qué creen que Valeria y Leonardo se sorprendieron cuando la señora acarició a Río en el parque?
- ¿Qué opinan de lo que les contestó el papá a sus hijos cuando ellos le preguntaron si cualquier persona conocida podría acariciarlos, darles besos o hacerles cosquillas?
- ¿Qué piensan de que Valeria se haya inventado el saludo del Samurái?
- ¿Creen que fue correcto lo que le contestaron Valeria y Leonardo a Río cuando les preguntó si les podía hacer cosquillas? ¿Por qué?

2. Enumeren todos los saludos que conocen con contacto físico. Acá hay algunos ejemplos por si necesitan ideas: abrazo, chocar los puños, apretón de manos, con beso en la mejilla. Posteriormente, entre todos hagan otra lista con todos los saludos que conocen sin contacto físico. Por ejemplo: Saludo del Samurái, mover la mano de lado a lado, decir hola desde la distancia, el saludo de los militares.

3. Propón un juego que consista en inventar diferentes formas de saludar, unas con contacto físico y otras sin contacto físico. Permite que la creatividad de las niñas y los niños vuele y por supuesto, participa en la actividad.

4. Ahora, cada uno en su hoja, debe dibujar sus dos formas favoritas de saludo (puede ser de las existentes o de las inventadas): una con contacto y otra sin contacto. Luego, pueden compartirlas y explicar en qué situaciones las usarían.

CIERRE DE LA ACTIVIDAD:

Puedes concluir esta sección con una idea fuerza como: “Cada persona puede decidir cuándo quiere que la toquen y cuándo no. Siempre debemos pedir permiso antes de tocar a alguien.”

ACTIVIDAD 2

“MI ESPACIO, MI DECISIÓN”

OBJETIVO:

Comprender el concepto de espacio personal y aprender a reconocer cuándo una interacción se siente cómoda o incómoda.

MATERIALES:

Espacio libre para moverse.

DESARROLLO:

1. Propón una caminata libre pero lenta por el espacio. Mientras caminan, los participantes deben extender sus brazos hacia los lados, adelante o atrás marcando su burbuja de espacio personal. La idea es que nadie puede invadir el espacio personal de otra persona de las que está caminando. Adviérteles que para esta actividad es muy importante que estén atentos a todo lo que sucede a su alrededor para que no invadan su espacio personal y para que ellos tampoco invadan el de otro participante.
2. Puedes ir pidiéndoles que suban la velocidad al caminar o la bajen aumentando el reto de la actividad. Inventa un código (un aplauso, un pito o una palabra), para que todos se detengan y dejen de caminar. De vez en cuando paraliza el movimiento y entre todos tendrán que observar y asegurarse de que a nadie se le esté invadiendo su espacio personal.
3. Repite el juego varias veces y, en algunas rondas, cuando se detengan, invita a que alguien se acerque a otra persona y pregunte: “¿Puedo entrar en tu espacio?” para que la otra persona responda “sí” o “no”. Es importante que le aclares y le expliques a las niñas y niños que acompañas que decirle a otra persona que no puede entrar en nuestro espacio personal no es algo negativo o malo, solo significa que queremos que nuestro espacio esté libre de otras personas.

CIERRE DE LA ACTIVIDAD:

Dialoguen brevemente sobre cómo se siente cuando alguien respeta su espacio y cómo se siente cuando no lo hace.

Puedes concluir esta sección con una idea fuerza como: “Todos tenemos derecho a cuidar nuestro cuerpo y nuestro espacio y tenemos el deber de cuidar el cuerpo y el espacio de los demás, entre todos nos cuidamos. Decir ‘aléjate que me siento incómodo o incómoda’ también es una forma de cuidarnos.”



MENSAJE FINAL PARA EL ADULTO CUIDADOR

El respeto por el cuerpo comienza en los gestos cotidianos: cuando se pregunta antes de tocar, cuando se acepta un “no” sin ofenderse o cuando se permite a los niños y niñas decidir cómo quieren saludar. Asegúrate de incorporar estos gestos en tu día a día, cada una de estas acciones fortalece la autonomía, la confianza y la capacidad para protegerse de los niños que acompañas. Háblales del cuerpo con naturalidad, hacerlo es un acto de cuidado y de prevención.

RECUERDA Y REACCIONA

Hablar de prevención del abuso sexual infantil es una tarea profundamente valiosa. No solo ayuda a reducir el sufrimiento de niñas y niños en el presente, sino que también aporta a la construcción de un futuro con adultos más libres, seguros y capaces de liderar una sociedad más justa y sana.

Sin embargo, al trabajar este tema, podrías encontrarte con señales de riesgo o con la revelación de una situación de presunto abuso. Por eso, es fundamental recordar dos cosas:

- 1. No somos investigadores ni psicólogos.** Nuestro papel es proteger, no indagar. En caso de sospecha o de una revelación que genere alerta, comunícate con la **línea 141 del ICBF**, gratuita y disponible en todo el país las 24 horas, para recibir orientación o reportar situaciones de maltrato, violencia sexual, acoso o cualquier otra vulneración.
- 2. Escucha y acompaña con calma.** Si un niño o niña confía en ti para contarte algo difícil, evita interrogarle o mostrar angustia. Escucha atentamente, valida sus emociones y transmítele seguridad. Que sepa que no está solo o sola y que puede confiar en ti.

**Recuerda, lo más importante es actuar:
Escuchar, creer, reportar y proteger puede salvar una vida.**